

ADELANTE,

REVISTA SALMANTINA DE POLITICA, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA E INTERESES MATERIALES.

DEDICA SECCIONES PERMANENTES A LOS MUNICIPIOS Y ESTABLECIMIENTOS DE INSTRUCCION PRIMARIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Salamanca, en la Direccion y Administracion del periódico.—Bejar, en casa de D. Angel Renau.—Ciudad Rodrigo, en la libreria de D. Pedro Tejada.—Ledesma, D. Severo Trilla.—Peñaranda, D. Modesto Alvarez.—Sequeros, D. Manuel Estella.—Vigüedo, D. Juan Velasco, y directamente remitiendo el importe en libranzas ó sellos de franqueo.

SOBRE LA MENDICIDAD.

II.

Un nuevo mandamiento os doy: amaos los unos a los otros, como yo os amo. *Evang. de S. Juan.*

si una virtud que solo obliga bajo el punto de vista de la religion ¿qué necesidad tenemos de procuradores para practicarla? Ademas, ¿es la caridad un medio ó un fin? El admitirla como fin, equivaldria á legitimar la célebre, cuanto desconsoladora frase del estadista Matthus (1).

Jamás hemos visto impresa una frase que entrañe principio mas absurdo. Por ella no solo se desconfia de la Providencia, si que tambien se desconoce la naturaleza humana.

¿Por ventura se han agotado ni nos son conocidos todos los medios que el Criador tiene á disposicion de la criatura? Y por otra parte, ¿á de ser el hombre el regulador de las fuerzas ni de las necesidades de sus semejantes?

No, el ejercicio de la caridad no puede ser mas que un medio, y como tal transitorio, que debe cesar apenas desaparezan las causas que lo han motivado.

Ni debemos ni queremos adular á nadie, y así como hemos dicho que no es humanitario el dejar de socorrer, pudiendo hacerlo, al verdadero necesitado, así tampoco nos cansaremos de repetir la necesidad que tenemos de trabajar; y téngase en cuenta que el trabajo no le admitimos como un derecho obligatorio, cual nos le presenta la escuela socialista, sino como un deber que á todos nos ha sido impuesto por el Ser Supremo.

El hombre es quien ha de buscar el trabajo, no el trabajo al hombre. De consiguiente prescindamos de una paternidad que en la mayoría de los casos es inconducente.

Empleemos ya solos, ya reunidos, nuestra buena voluntad, nuestro dinero y nuestro tiempo en aliviar la verdadera miseria. Asociémonos para satisfacer no tanto lo poco que necesita el pobre en su vida material, sino lo mucho que le falta para nutrir su espíritu, pero esto hagámoslo de una manera espontánea, no con violencia, que la verdadera caridad no ha de ser impulsada por el miedo sino por el amor.

Continuaremos otro dia, porque aun nos resta algo que decir.

J. S. S.

Publicamos á continuacion el siguiente comunicado que para su insercion nos remite desde Béjar D. Nicomedes Martin Mateos.

DE LA ESTÁTUA DE FRAY LUIS DE LEON.

Quehaceres y pesadumbres me impidieron Sr. Director, asistir á la funcion del 25. Pero tengo una buena fotografia de la estatua y me ha impulsado á felicitar á su autor y á la Universidad que inició y realizó tal pensamiento.

El célebre escultor ha sabido hacer de modo que no solo el pecho respire, que la sangre circule, que los músculos palpiten, sino que una cosa mas íntima, el pensamiento, aparezca á cuantos contemplan la estatua.

Y en verdad, Sr. Director, lucen en ella aquella dulzura secreta, aquel sentimiento continuo del peso de las circunstancias, aquella tristeza cansada

por la infiel ayuda de los hombres, aquella energía dominada por la circunspeccion y el disimulo, aquella firmeza en constituirse por si solo, sobre su propia base, todos los pasages en fin, no de un hombre libre, sino de un alma libre, que es lo que reflejan todas las obras del venerable Agustino. Felicitamos de corazon al Señor Sevilla.

Felicitation merece la célebre Universidad que pensó en tal monumento. En verdad, Sr. Director, son los monumentos los engranes de unas generaciones con otras.

Felices los pueblos que conservan lo que vieron sus abuelos y levantan otros para la consideracion de sus nietos.

En las circunstancias sociales en que vivimos, la Universidad eligió bien, prefiriendo al venerable Luis de Leon. Porque fué este uno de los más hábiles constituyentes de nuestra hermosa habla, uno de los creadores de esa alta poesía que se cierne por cima de la tierra y nos evocina al cielo; fué un verdadero tipo de ese patriotismo que no estrahe del sentimiento de las injurias mas que el deseo de hacer bien, santa venganza provechosa al prójimo y agradable á Dios; fué un pensador que se internó en las mas profundas consideraciones del destino humano, encontrando en los misterios del dolor la armonía de la razon y la fé, que algunos doctores modernos juzgan inconciliables.

La Universidad eligió bien, levantando la estatua de un hombre que representase la ciencia, la erudicion y sobre todo la libertad moral, sin la que todas las otras libertades son transitorias y efímeras; la estatua de un hombre educado en los claustros, aunque Michelet digese que en los claustros no podia existir mas la *viudedad estéril, el estado de vacío, de impotencia, de enojo, etc.*

Felicitemos por todo á la Universidad que se ha honrado con la efigie de uno de sus primeros hijos,

Y Vd. Sr. Director, disimule si alguna de las indicaciones espuestas no fuese conforme con las doctrinas de su apreciable periódico, lo que no es probable. Las mias son esencialmente católicas, por esto estimo tanto al venerable Agustino; y sobre las propaladas en el congreso contra el Cristianismo, puedo decir lo que el otro: *las desprecio por sintesis, no me preguntéis por analisis.*

Béjar y Mayo 22 de 1869.

Nicomedes Martin Mateos.

Hé aquí como se espresa el *Imparcial*, en vista del resultado de la votacion sobre la forma de gobierno:

¡VIVA LA MONARQUIA DEMOCRATICA!

214 CONTRA 71.

Anoche, despues de una discusion levantada, digna de la Asamblea Constituyente de 1869, pero lenta, fatigosa para el pais, que esperaba con impaciencia el momento de ver salir triunfante de la lucha revolucionaria el pensamiento que entraña todas sus antiguas glorias y que está llamado á ser el engendrador de todos sus progresos futuros, anoche se votó por fin la forma de gobierno, la forma monárquica por 214 votos contra 71.

En medio de una tempestad cayó la dinastia que llora sus errores en la expatriacion, y en

medio de otra tempestad se ha levantado el trono que la revolucion de Setiembre respetó como el arca santa llamada á salvar, al propio tiempo que la tradicion, los derechos y las aspiraciones nuevas. ¡Viva la monarquía democrática! hé aquí la bandera que El IMPARCIAL fué el primero en levantar enfrente del lábaro de la *Discusion*, en que se leian estas palabras: «¡Viva la república! ¡No más reyes!»

¡Viva la monarquía democrática! Este grito que arrancamos del fondo de nuestro corazón en el momento mismo de la victoria, no es el grito del vencedor que hace palidecer al vencido; es el grito del vencedor que tiende una mano á su contrario y con la otra le señala á la patria, que es la que ha vencido. Al gritar ¡viva la monarquía democrática! gritamos ¡viva España! España ha querido ser monárquica y lo es, luego España es la que ha vencido. ¡Viva España! ¡Viva la monarquía democrática! ¡Viva la soberanía nacional!»

Parécenos un tanto extraño el entusiasmo del colega, puesto que este resultado no debió nunca cojerle de susto.

Se nos ha dado noticia de las tropelías que algunos Ayuntamientos cometen con los desgraciados maestros de Instruccion primaria, después de no pagarles lo mucho que legítimamente tienen devengado. De alguno tenemos pruebas fehacientes de los actos de vandalismo que solo entre Cafres pueden tener lugar; pero aplazamos publicarlas hasta que veamos las disposiciones que adoptan las Autoridades superiores, quienes hasta ahora no han desplegado en verdad el mayor celo, contentándose con medidas que es de creer no sirvan para otra cosa que para desprestigiar de las mismas.

Allá veremos.

CORRESPONDENCIA DE MADRID.

Sr. Director del ADELANTE.

Madrid 23 de Mayo de 1869.

Creo que hay que perder las esperanzas de toda solucion fecunda. Una vez mas se ha presentado la ocasion á los demócratas, monárquicos y progresistas de aminorar, ya que no de destruir por completo, la influencia de la union liberal en la situacion política presente, y una vez mas, nuestros liberales han sido víctimas de su torpeza. La fortuna, decia Napoleon, es necesario agarrarla cuando se presenta: nuestros progresistas y demócratas la reciben, la contemplan, la cogen de la mano, y cuando ya van á embelesarse en sus caricias, le vuelven como José friamente la espalda dejando tras de si, no solamente sus capas, sino su crédito y su porvenir.

La ocasion, lo repito, era magnífica. Aquí, digase lo que se quiera, la revolucion puede conciliarse con la union liberal. Llevada como á remolque, recordando siempre su antigua tradicion burocrática y militar, hostil á los progresistas por desden, á los republicanos por miedo, y á toda fuerza popular por que choca con la pulcritud de sus instintos aristocráticos, la union liberal ha roto la fusion de los antiguos partidos liberales, ha contribuido mas que nadie á la lucha sorda que aquí á todos nos divide, y ha sido la primera en retirarse á sus tiendas unida y compacta, y en presentarse como una amenaza que ha de acabar con lo presente.

Así las cosas, el Sr. Lopez de Ayala, espíritu inconveniente ó atrevido, formula claramente la cuestion: su alma calorosa de poeta rechaza las intrigas de la diplomacia y de la política, y su talento de autor dramático le obliga á crear un desenlace radical y pronto á la comedia que hace siete meses venimos

(1) Llamámosle de intento estadista y no economista, por que no ha podido serlo, quien así desconocía los elementos mas triviales de la ciencia económica.

representando. El antiguo ministro de Ultramar fué esplicito. La revolución, dijo, la hemos hecho nosotros, es decir la unión liberal; vosotros los republicanos soportabais en la degradación vuestra servidumbre; vosotros demócratas, no sois nada ni representais nada; vosotros progresistas, vencidos cien veces, dispersos y desacreditados, hubierais muerto en el destierro, con vuestro general Prim á la cabeza.

Ahora bien: ¿qué era todo esto, en boca del Sr. Lopez de Ayala, y momentos antes de votar la forma de gobierno, qué era sino el guante que la unión liberal arrojaba al rostro de todos los partidos liberales? Detrás del Ministro de Ultramar estaban sus huéspedes, y ellas acojían con aplausos sus palabras, le animaban y fortalecían, y en los momentos de desorden contestaban á las injurias con injurias, á las amenazas con amenazas, y á las señales de agresión replicaban levantándose con los puños cerrados con ánimo de rechazar la fuerza con la fuerza.

Pero el golpe que bien dirigido, era de mortal resultado, no surtió efecto. El Sr. Lopez Ayala perdió la batalla por el exceso mismo de su valor é ingenuidad. El plan, tal como debió trazarlo la inteligencia clara y fría del Sr. Cánovas del Castillo, era sobre todo extremo magnífico. Era necesario herir, irritar, exasperar á los republicanos hasta obligarles á abandonar airadamente la Cámara; después de conseguido esto, humillar y deprimir á los demócratas y progresistas; y enseguida, introducir una división profunda entre el general Prim, que se vería obligado á marcharse con los suyos, y los generales Serrano y Topete que no tendrían mas medio que ponerse á la cabeza de los unionistas. ¿Qué podría resultar de aquí, el levantamiento armado de los republicanos? Allí está el general Caballero de Rodas que por los intereses de su partido, está dispuesto á reanudar la historia de los tristes sucesos de Málaga y Jerez. ¿Qué se insurreccionarán unos cuantos batallones en Cataluña, bajo el mando del general Nouvilas, ó en otras partes, bajo la inspiración del general Prim? Esto, mas peligroso y grave que lo anterior, no resistiría tampoco á la fuerza de las cosas: la situación, en este caso, se convertiría en una lucha entre conservadores y liberales; y como los primeros tendrían en sus manos el gobierno, el ejército, el clero y los restos de lo pasado, el resultado, si bien sangriento, sería satisfactorio.

Todo esto se vió claro aquella noche en el discurso del Sr. Ayala, y por demasiado claro, no dió el resultado que se apetecía. Los generales Serrano y Topete retrocedieron asustados ante aquel abismo que á sus mismas plantas se abría; la indignación popular, provocada por el imprudente ministro, llegó también hasta á sus almas generosas, y colocados de parte de los ofendidos, la unión liberal quedó por este solo hecho privada de sus dos gefes, humillada y vencida.

En la política, decía un hombre insigne á los caídos, es necesario darles siempre el golpe de gracia. Los elementos liberales de la Cámara habían triunfado; los generales Serrano y Topete se habían colocado resueltamente al lado de esos elementos, y la unión liberal, rota, dispersa, tenía que sufrir con su ministro predilecto, su ruina y su vergüenza. ¿Qué hacer, en tales momentos, para aprovecharse de la victoria? ¿Qué hacer para dar el verdadero golpe de gracia á ese partido que es la causa de todas nuestras luchas, y el corrosivo de la revolución de Setiembre?

En este momento solemne, y al hacerse sin duda estas preguntas, un pensamiento—atrevido, luminosísimo, debió cruzar por la inteligencia del Sr. Becerra—«Fuera de aquí, gritó á los suyos, salgamos de la Cámara donde no se nos respeta, y abstengámonos de votar la monarquía!»—«Dos ó tres demócratas monárquicos, el Sr. Carrascon, el Sr. Molini y el Sr. Carretero, resueltos los unos, de gran sentido político los otros, se levantaron y le siguieron: los demás, aturdidos ó poco avisados, no se movieron de sus asientos. ¡Ah! esta indiferencia ó esta flojedad ha sido el último golpe que ha recibido la revolución. Si los demócratas todos, en masa, hubieran salido con el Sr. Becerra; si con ellos, como es seguro, hubieran salido también muchos progresistas, á la media hora, entregada la votación de la monarquía, á republicanos de un lado, y unionistas del otro, el ministerio habría pedido de rodillas que le sacaran, con cualesquiera condiciones de aquel desastroso conflicto.

Entonces era la ocasión de dar el golpe de gracia. No lo han hecho así: con su imbecilidad de siempre los progresistas, con su falta de disciplina los demócratas, no comprendieron ni la gravedad de la situación ni el alcance del remedio, y han dado con esto ocasión y tiempo á los unionistas para que se rehagan y recobren toda, absolutamente toda la influencia perdida.

Como ha sucedido esto último es digno de saberse; y yo, falto hoy de tiempo y espacio,

lo referiré en mi carta de mañana para que se vea la habilidad extraordinaria y la disciplina maravillosa de ese partido.

24 de Mayo.

Las sesiones en el Congreso, hace tres días recuérdase aquel espectáculo triste, á la vez que imponente, que sigue siempre á una batalla definitiva. Entonces los vencidos se dispersan en todas direcciones, unos entregan su salvación á la huida, otros á la astucia, otros á su valor y á su fuerza, y todo esto confundido con combates parciales y con pequeños tiroteos que suenan á lo lejos, hasta que todo ruido cesa y los vencedores vuelven á sus reales á gozar alegres y orgullosos de su victoria. Esto mismo sucede ahora. Los republicanos, tan compactos y apiñados antes de la votación de la monarquía, han abandonado casi todos sus asientos; la constitución se discute y se aprueba á paso de cargás, los oradores mas afamados han tirado sus armas ó las han colgado hasta mejor ocasión, y solo de vez en cuando se oye la voz de un diputado como el Sr. Sorni que, al marcharse en retirada, quiere todavía, como soldado antiguo y experimentado, hacer el daño mayor posible á su enemigo.

Peró todo esto, como es facil suponer, no cambia en un solo ápice las condiciones de la victoria. Los monárquicos de todos colores lo saben bien, y como acontece siempre, cada cual se apercebe para entrar con buenas condiciones en el repartimiento del botín.

No hace muchos días que comparé á la política con la guerra, y á los partidos políticos con los ejércitos, y ahora mas que nunca conozco que la comparación es de todo punto exacta. Las fuerzas coaligadas de demócratas, progresistas y unionistas han vencido, como era natural, á los republicanos solos en la cuestión de forma de gobierno; la victoria estaba prevista; ¿como sin embargo, se repartirá ahora el botín? ¿qué grados, sueldos y condecoraciones se repartirán entre esas gentes de distintos merecimientos y categorías, pero que han estado durante seis meses, firmes y decididos en sus filas?

He aquí la cuestión grave, espinosa que hoy preocupa á todos, y muy señaladamente á los generales en jefe de los ejércitos coaligados. Por lo pronto, el generalísimo, es decir el Sr. Serrano será ascendido á la Regencia *innominada* de nuestra patria; su compañero, el Conde de Reus, pasará á la Presidencia, reservándose siempre, por supuesto, el Ministerio de la Guerra, y el Sr. Rivero, general en jefe de los demócratas, contento con su alcaldía de Madrid y con su Presidencia de la Cámara, rechaza toda recompensa personal, para tener el derecho de pedir mas para los suyos.

Hasta aquí todo vá bien; de aquí en adelante es donde empiezan los conflictos y las ambiciones. ¡Que luchas, qué rivalidades en todas las filas de esos tres ejércitos coaligados! ¡Yo he traído tantas fuerzas! dice un demócrata, he luchado con Pi y Margal, con Castellar y con Figueras, y si no lo he vencido, lo he hecho muchas veces vacilar.—Yo, dice un progresista, soy amigo del general Prim, y esto basta.—Y yo, contesta á todo esto un unionista, quiero tener una buena parte en el poder, y la tendré sea como sea,—los unos gritan, se mueven y se impacientan para que todos les oigan; los otros acosan é importunan; algunos amenazan y conspiran, y no hay nadie de todos estos que, á la noche, al cerrar mas ó menos sosegadamente sus párpados á la luz, no sueñe y se deleite al agarrar la cartera que flota en los aires rodeada de todas las delicias del poder.

Pero poco á poco, las situaciones se aclaran, las ambiciones se fijan, y los ejércitos coaligados saben quienes de sus generales vá á encontrar el premio apetecido. Prim, Ruiz Zorrilla, Ardanaz, Ulloa, Martos y Becerra, se recojen ya á sus tiendas, y allí confiados y tranquilos, entre los plácemes de los unos, las sonrisas y peticiones de los otros, esperan con todo su estado mayor, el premio debido á sus empresas.

Ya lo sabeis: si sois amigos de estos nuevos generales; si habeis compartido con ellos de sus inquietudes y esperanzas; si, sobre todo, les habeis ayudado en esta ascension suprema, podeis contar con que ireis incluidos en la lista de recompensas; si por el contrario, hubo un día en que cruzasteis con ellos una palabra dura, ó una mirada altanera, resignaos á descender de vuestro puesto oficial, ó á ver como los demás crecen y ascienden, mientras vosotros os estancais sin un grado mas en vuestra carrera.

Pasará todo esto. Los candidatos de hoy, serán ministros; las huérfanas vencedoras se diseminarán por tribunales, ministerios y embajadas; y después, cuando ocurra una nueva crisis, los vencidos de hoy se volverán á levantar, y tendremos la misma cohorte de rivalidades, ambiciones, y listas de recompensas.

Y esta es en resumen, por mucho que nos pese, la mayor y mejor parte de la política, ¿Deberemos, por esto, incurrir en la vulgaridad de condenarla por dañosa é inmoral, y de creer que debe sernos indiferente la suerte de la patria? No lo permita jamás el cielo: si esos seres reales y colectivos que se llaman partidos políticos tienen en la actualidad condiciones de vida perjudiciales, lo sensato es reformar esas condiciones, hacerlas mas morales y fecundas, y no blasfemar de la existencia de los partidos. Porque nuestro teatro esté hoy caído y corrompido, ¿hemos de desconocer la bondad y belleza de la poesía dramática? Porque nuestras sociedades mercantiles no hayan hecho, en su mayor parte otra cosa que burlar indignamente la confianza de todos, ¿hemos de negar las inmensas fuerzas que presta el espíritu de asociación?

Nuestra política pasa en efecto por una vida de condiciones tristes y deplorables; pero de esto no debemos culpar á los que la convierten en instrumento de sus ambiciones, sino á nosotros mismos que no tenemos inteligencia bastante para precaverlo ó remediarlo. Suponed por un momento que el municipio reconquista su vida libre, próspera y fecunda; que la provincia, libre también, desenvuelve todos los gérmenes de riqueza y bienestar que existen dentro de ella misma, y que las Cámaras y el Gobierno solo pueden legislar y realizar su acción sobre los intereses generales del Estado; ¿sucedería en este caso lo que hoy acontece? ¿no se repartirían por nuestros municipios y provincia, muchas de las fuerzas que aquí solo viven de los medros y del prestigio de la política?

No hay medio; mientras la política constituya un fin personal como hoy lo constituye: mientras dé al que brille en ella no solamente consideración y respeto,—que esto lo debe siempre dar—sino honores, poder y posición social, la vida pública caerá de moralidad, y los partidos políticos serán siempre personas jurídicas que tendrán voluntad, inteligencia, pero nunca la belleza moral que nace de la rectitud de conciencia.

Culpémonos, pues, de todo lo que nos sucede y estando en lo cierto, aprenderemos también á decir al país lo mismo lo bueno que le halaga, como lo malo que le ofende.

25 de Mayo.

Mientras unos cuantos, muy pocos diputados, se entretenían esta tarde, mas ó menos apaciblemente, discutiendo las dos veces famosas actas de Cartuera, el resto del Congreso, diseminado por salas y pasillos, trataba de la suerte que cabrá á la futura é inmediata Regencia.

Esta puede decirse que es ya un hecho. Después de tan varias alternativas, los unionistas vencidos, convienen en que no hay otra solución posible, como no sea que se trate de provocar conflictos terribles y sangrientos. Inútil es decir la alegría de los progresistas y sobre todo de los demócratas. Cuando la candidatura del Duque de Montpensier estaba sobre el tapete; cuando este personaje, impuesto por las circunstancias, era el único á quien se podía volver los ojos para la nueva monarquía, he aquí que los demócratas que ya se sentían obligados á condenarse al desheredamiento con los republicanos, ó á la humillación de reconocer á un soberano de la antigua dinastía, he aquí repito que encuentran la Regencia del general Serrano que dá tiempo y tranquilidad para resolver todas las dificultades, y que desde luego mata esa candidatura tan tenazmente por la unión liberal acariciada. Yo felicito por este triunfo á los demócratas, tanto mas, cuanto que esto y la Presidencia de la Cámara á favor del Sr. Rivero son las dos únicas conquistas que han conseguido realizar en cambio de sus frecuentes abdicaciones y de sus humildes complacencias.

Considerada ya como un hecho la nueva solución ¿es buena ó es mala? Yo no quiero dar sobre este asunto mi parecer; referiré las dos distintas opiniones que he oído una de un unionista y la otra de un demócrata, y los lectores de ese periódico juzgaran.

Es imposible continuar en la interinidad, me decía poco ha uno de los que forman al lado de Posada Herrera: el país se perturba, el trabajo escasea, la desconfianza cunde, y la riqueza mengua. Resultado de todo esto es la

necesidad imperiosa que todos sienten de un poder cualquiera que administre y que gobierne. Que sea una república, ó que sea una monarquía, añádmelo de todo punto es que constituyamos inmediatamente al país, y que con un poder fuerte y respetado lo pongamos al abrigo de los carlistas, neocatólicos y moderados que contra nosotros conspiran.

Para un demócrata todas estas consideraciones ceden ante la impetuosa rigidez de las actuales circunstancias. La interinidad es mala; sea, pero ¿qué solución cabe? ¿cómo se evita el sangriento conflicto á que de una manera ó otra estamos abocados? Si viene la monarquía, los republicanos se sublevarán; si viene la república, los unionistas se lanzan al frente de su ejército á la pelea. La alternativa es terrible y cierta. En esta situación una Regencia aplaza la dificultad que en política es tanto como resolverla. En dos años esta rigidez desaparecerá: si los elementos conservadores preponderan cien candidatos que aspiraran á ceñirse esta corona hoy tan temida de España: el tránsito entonces de la Regencia á la monarquía será suave, tranquilo y natural: el Duque de la Torre dejará su sillón para que se sienten en él el Duque de Edimburgo ó el príncipe de Aosta. Si por el contrario las fuerzas liberales vencen; si en el interior ó en el extranjero sobreviene uno de esos acontecimientos que cambian por completo la marcha de la política, en este caso la Regencia no tiene mas que inclinarse del lado de su origen para convertirse en República. Así, pues, ya se convierta en uno ó en lo otro, la Regencia aplaza siempre la dificultad presente, y entrega la suerte de la patria á estas dos fuerzas únicas y exclusivas: á los conservadores que desde ahora lucharán denodadamente para que la Regencia termine en una monarquía, y á los liberales radicales que trabajarán con no menos empeño para que acabe en una República.

Hasta aquí el razonamiento de los unos y de los otros; de los amigos y de los adversarios de esa famosa solución. Mas habil la unión liberal que todos sus gefes, no ha querido escuchar la voz del Sr. Posada Herrera que aconsejaba á sus amigos que se abstuvieran de tomar parte en el poder: por el contrario los unionistas trabajan incansablemente hace dos días por entrar con condiciones ventajosas en el futuro ministerio. Todos sabemos lo que es la fuerza oficial en sus manos: el Sr. Romero Ortiz, en la magistratura, el Sr. Lopez de Ayala en nuestras colonias, y el Sr. Lorenzana en las embajadas, han dado entrada á todo su partido, y si algo queda, ahí están el Sr. Ulloa y el Sr. Ardanaz que no negarán jamás nada á sus parciales y amigos.

Por lo que á los demócratas toca lo seguro hoy es que el Sr. Martos pasará á Gracia y Justicia y lo probable que el Sr. Becerra desempeñará la cartera de Ultramar. Al Sr. Martos acompañará como Subsecretario el Sr. Romeo Giron que tan buenas armas ha hecho en la última campaña, y con el Sr. Becerra, se dice y ojalá que la noticia sea cierta, el Sr. D. Felix de Bona uno de nuestros mas distinguidos economistas y seguramente uno de los peninsulares que mas justas simpatías reúne en Ultramar.

Se me olvidaba decir que mientras ya están casi todos conformes en votar la Regencia única á favor del general Serrano, se mueven y agitan mucho un grupo de progresistas llamados independientes que se estacionan en una segunda Regencia del general Espartero. Las gentes bien enteradas dicen que este grupo aumentará considerablemente y que en la actualidad por no sé que manejos misteriosos, empieza á preocupar un tanto, al ministerio. Como quiera que sea, es

facil conocer que esto, por lo pronto, no ofrece peligro alguno. Los progresistas de Espartero se desbandarán como los Judíos que esperan al Mesías, y el Sr. Olózaga que aspira á intervenir con su alta direccion en este grunir, tendrá que convencerse de que no está jamás seguro el que edifica su casa sobre arena, y en medio de las aguas y los vientos.

Es probable que esta noche ó á lo mas mañana terminen los debates sobre la Constitucion. En este caso dícese que se concederán dos ó tres dias de vacaciones para dar lugar á la formacion del Ministerio que debe gobernar bajo la nueva regencia.

J. F. Gonzalez.

NOTICIAS GENERALES.

—Hé aquí el resultado de las elecciones en París, segun los despachos recibidos por el *Universal*.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

La Agencia Fabra nos comunica hoy los siguientes:

«Paris 24 (á las cinco de la tarde).—En el segundo colegio electoral, Mr. Thiers tiene una inmensa mayoría.

La «Independencia Belga» ha sido de nuevo recogida hoy.

«Paris 24 (á las siete y media de la noche).—Inmensa animacion en los boulevares y en los alrededores de los colegios electorales.

En el tercero el republicano Bance ha vencido á Emilio Ollivier.

En el primero, el abogado republicano Gambetta tiene gran mayoría.

La eleccion del republicano Terry, es muy probable en el sexto.

«Paris 24 (á las nueve y media de la noche).—Gambetta ha sido elegido por 4.867 votos de mayoría.

En el segundo colegio, en el quinto, en el sexto y en el sétimo, los Sres. Thiers, Garnier, Pagés, Ferry y Julio Favre, habrá probablemente lugar á un nuevo escrutinio (ballotage). En el cuarto, Ernesto Picard ha sido elegido por 41.503 votos. En el octavo, Julio Simon ha sido elegido por 6.786 votos de mayoría. En el noveno, Pelletan ha tenido 4.299 votos de mayoría.

«Paris 24.—En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 exterior español, á 29 1/4; el 3 por 100 francés, á 71,80; 4 1/2; idem, á 102.

Londres 24.—Consolidados ingleses, 93 1/4 á 5/8.

«Paris 25 (á las cinco de la mañana).—Julio Simon ha sido elegido en Limoges por 7.404 votos de mayoría.

Bancel ha sido elegido en Lyon.

En la misma ciudad lo ha sido tambien Raspail, que ha tenido 16.585, venciendo contra Julio Favre, que ha tenido solamente en el mismo colegio 5.961 votos.

La candidatura de Mr. Thiers ha fracasado en Lille.

La animacion ha sido grande, y numerosos grupos, ansiosos de saber el resultado de las elecciones, han permanecido durante la noche en los boulevares.

«Paris 25 (á las nueve y media de la mañana).—Dan lugar á segundas elecciones el abogado Gambetta en Marsella y Larertajon en Burdeos.

Julio Favre, que se presentó candidato en el departamento de las costas del Norte ha sido vencido.

La candidatura de Bizoin ha fracasado en la Gironda, y en la mayor parte de los departamentos las elecciones son favorables al gobierno.»

—El Martes á las tres de la tarde se reunió la subcomision de las Córtes encargada de examinar los presupuestos de la Presidencia, Estado y Ultramar, en los que parece se proponen notables economías.

Tambien se ha reunido la comision de enseñanza á la misma hora para dar principio á sus trabajos.

—Dice la *Correspondencia*.

«Hoy se daba ya como un hecho entre la mayoría de los diputados la regencia del duque de la Torre, y en esto creemos que no puede caber duda. Solo la fraccion progresista de la cámara llamada independiente es la que parece inclinarse mas á la regencia de tres personas; pero como la idea general no es esta y solo un grupo de los republicanos será el que combata la regencia del duque de Torre, creemos que al fin la fraccion independiente acabará por no poner obstáculo á esta solucion»

—Son muy oportunas las consideraciones que hace nuestro apreciable colega el *Pueblo*, en el siguiente suelto:

La *Regeneracion* se entusiasma y llama benditos tiempos á los que, como hoy, le permiten exclamar: ¡viva Carlos VII!

Vamos á cuentas, colega carlista. Si los venturosos tiempos porque suspira viniesen (que no vendrán jamás, jamás, jamás); si ese Carlitos dichoso entrase triunfante en Madrid (que no entrará nunca, nunca, nunca), ¿podríamos los liberales todos exclamar, viva la República, y viva la monarquía popular?

Seguramente que no, y para ello apelamos al colega, á fin de que satisfaga esta nuestra curiosidad.

Lo que exclamaríamos seria en gritos de dolor, producidos por el achicharramiento en

que nos pondrian los angélicos neo-carlistas.

Entonces, ¡oh! entonces serian mas benditos y venturosos los tiempos que los presentes.

¡Cómo se quemarian los hombres, los hermanos en Cristo, por el amor á Dios!

—Leemos en *El Universal*:

«Acerca de las mudanzas que para dentro de breves dias han de verificarse en las altas esferas políticas dice *La Iberia*:

«Aceptada por todos los partidos, con esa abnegacion propia de hombres que por la felicidad de la patria, y no por el egoismo particular, hicieron la revolucion, la idea de la regencia única, como linea divisoria entre la funesta interinidad y el Gobierno estable, pronto se presentará, á nombre de todas las fracciones, á la Cámara la proposicion de ley estableciendo esa alta magistratura, que será, á placer de todos, conferida al héroe de Alcolea. España entera confia, con razon, en que quien supo llevarla á la libertad con su espada, sabrá con su honradez dirigirla desde el difícil cargo á que se ha hecho acreedor.

En la expectativa de esta solucion, ya se habla en los círculos políticos de la forma en que quedará constituido el nuevo Gabinete.

Hé aquí la combinacion que con mayores probabilidades circula, y que desde luego seria aceptada con el beneplácito de todas las fracciones políticas:

- Presidencia y Guerra, Prim.
- Estado, Romero Ortiz.
- Gracia y Justicia, Martos.
- Gobernacion, Sagasta.
- Hacienda, Madoz ó Caetero.
- Marina, Topete.
- Fomento, Ruiz Zorrilla.
- Ultramar, Becerra.

Los nombres citados, representantes de todos los elementos monárquicos de la Cámara, son una garantia del espíritu conciliador que los anima y de la marcha resuelta que ha de emprender la revolucion, impelida por hombres inspirados esencialmente en los principios proclamados en Cádiz, y en las aspiraciones del pueblo.»

Buena es en cuanto al espíritu de conciliacion que en ella se distingue la anterior combinacion; pero en sus detalles no lo es tanto. El ministerio de Ultramar debe suprimirse, y en los nombres de los restantes ministros pudieran hacerse algunas variaciones con gran ventaja.»

—Por consecuencia de las manifestaciones hechas por algunos periodicos referentes á la importancia de un proyecto de reforma de Hacienda y extincion de la deuda pública, formado por D. Antonio Sedó, el señor ministro de Hacienda dispuso que una comision de tres personas autorizadas y competentes, celebrasen una conferencia con el Sr. Sedó á fin de apreciar el mérito de su pensamiento. La reunion tuvo lugar ayer en el ministerio; pero segun hemos sabido, no ha ofrecido el resultado que se esperaba, pues el interesado,

si bien ha indicado los beneficios que produciria su proyecto, no ha manifestado los medios de realizarlo, siendo un secreto que sin duda se reserva confiar únicamente al gobierno.

—«El *Gaulois* dice que los Sres. Gonzalez Bravo, conde de Cheste y Gasset han ido á París para asistir á un gran consejo celebrado en el palacio de Basilewski. En este consejo, añade, se ha convenido en principio la abdicacion de doña Isabel de Borbon en favor de su hijo don Alfonso.»
Tiempo perdido.

—Nos dicen de la villa de Sequeros que el ganado que en aquella plaza se lidió en la fiesta de la Cruz, propio de D. Casimiro Sanchez, de Aldeadavila de Revilla, puede competir en ferocidad y bravura con los de las mas acreditadas ganaderias de la Provincia y fuera de ella.

CRONICA DE LA CAPITAL.

—Ha sido nombrado D. Gerónimo García y Cabrero, Tesorero de Hacienda pública de esta provincia, y trasladado á la de Soria con igual carácter el de esta capital.

—Ha sido nombrado tambien oficial de la Seccion de Fomento de esta provincia D. José Merello.

—Hemos oido referir á persona que nos merece crédito, que una familia que habitaba en la calle de Caleros, ha tenido el buen gusto por espacio de tres años, de habilitar como cloaca para el vertido de toda clase de aguas, el pozo de la misma casa. Recomendamos á la municipalidad este nuevo descubrimiento por si cree deber utilizarlo en pró de sus administrados, especialmente en la estacion presente en que tanto se hecha de menos dicho servicio en esta capital.

—Hasémos dicho que dos sirvientes en esta Capital que trataban de contraer matrimonio, han tenido que aguardar mucho tiempo para verificarlo, por no contar con medios para pagar los derechos que se les exigian en las oficinas eclesiásticas.

Afortunadamente el Sr. Romero Ortiz, que á lo último como que se convierte á la Revolucion, ha presentado ya á las Córtes el proyecto de matrimonio civil, con lo cual se evitarán percances de este género.

—En uno de nuestros últimos números llamamos la atencion de la Autoridad sobre los inconvenientes de permitir se disparen tiros en las inmediaciones de la poblacion, y aun en medio de los paseos públicos.

Creemos que no se habrá tomado medida alguna para evitarlo, toda vez que los abusos continuan en perjuicio del vecindario.

do, al rail toscó que sale hoy de los cilindros laminadores. Querer aplicar el vapor á la locomocion por caminos mas ó menos empedrados, es como querer sustituir al vapor la traccion animal sobre los caminos de hierro. Las dos ideas marchan paralelamente hácia el absurdo.

No nos pararemos mas en el exámen de esas cuestiones mas interesantes que nunca hoy que el viajar y trasportar, el ir en poco tiempo de un polo á otro, gastar en el mediodia los productos del Norte y reciprocamente han venido á ser necesidades precisas para nosotros y tan desconocidas para nuestros padres como lo fué la de vestir para el primer hombre.

Los ferro-carriles, si bien pueden aumentar la riqueza de un país, no pueden crear lo que no existe; donde hay riqueza la desarrolla, pero ese desarrollo no puede ser nunca mas que proporcional á lo que preexistió. Cualquiera que sea el multiplicador que se aplique á una cantidad, el producto no podrá ser nunca mas que proporcional á la cantidad por multiplicar; por eso los ferro-carriles que enriquecen tantos países, no son posibles en otros, los cuales no se encuentran en un estado de produccion bastante desarrollado, para que su tráfico pueda satisfacer un interés correspondiente á los grandes gastos que exigiría la construccion de un ferro-carril, por el material costoso que necesita y los inmensos movimientos de tierra que hace indispensables.

II.

Conseguir las ventajas que los ferro-carriles reportan, sin hacer grandes gastos, es decir, bajo el punto de vista tecnológico, con pendientes fuertes y curvas de pequeño radio, es lo que han buscado varios ingenieros y maquinistas, sin haber acertado, hasta que un ingeniero inglés, el Sr. Fell, dando un cuerpo á las teorías emitidas sobre el particular por la ciencia, reasumiendo los ensayos teóricos hechos por varios constructores, tuvo la energia suficiente

para empeñarse en llevar á cabo su pensamiento á pesar de las tendencias rutinarias de la Administracion francesa, consiguiendo á fuerza de paciencia, de estudios, de trabajos, de desvelos y fatigas la aplicacion práctica del sistema complejo, al cual ha dado su nombre, en el paso del Mont-Cenis. Desde los ensayos que se hicieron en el año 1865, la cuestion fué considerada como resuelta, y la explotacion de los 77 kilómetros que median entre las dos bocas del gran tunel de los Alpes, ha demostrado lo que los ensayos, practicados dos años antes, habian prometido.

Ese sistema ha recibido ya carta de naturaleza en España por la concesion que se ha hecho de la línea de Villalba á Segovia, y está llamado segun nuestro parecer, á tener gran éxito en toda la Península.

III.

Aquí haremos constar dos fenómenos que á primera vista parecen perpendiculares y que son paralelos; es que España es el país de Europa donde mas falta hacen los ferro-cariles y al mismo tiempo donde son menos posibles. En efecto, es un país esencialmente productor, el cual por consiguiente necesita medios de esportacion sumamente variados y baratos, porque como todo país de si productor, lo que ha de esportar son materias primeras que no admiten considerables recargos, y es un país sumamente accidentado donde por consiguiente la traccion ha de salir á un tipo mas elevado que en las regiones llanas. La Orografia de su suelo es tal, que modifica en alto grado su hidrografia imposibilitando la navegacion tanto por los rios naturales como por los canales artificiales; su territorio es estenso y relativamente pobre porque su formacion geológica, da lugar á una gran superficie de terrenos estériles; por fin, la riqueza todavia ó fuerza de produccion, no ha recibido el desarrollo de que es susceptible y que ha adquirido en otros países: por eso la industria de

Los suscritores abonarán la mitad del precio. Inserta los anuncios de 8 líneas ó menos á 2 rs., y los demás á medio real

SECCION DE ANUNCIOS.

Comunicados. á 25 céntimos de real. En la mitad para los suscritores.—Los autores de obras literarias que remitan un ejemplar á la redaccion, tendrán derecho á cubrir su precio en anuncios.

EL CORREO DE LA MODA,

PERIÓDICO DE MODAS, LABORES Y LITERATURA,

DIRIGIDO POR D.^a ÁNGELA GRASSI.

Se publica los dias 8, 16, 24 y último de mes.

EL CORREO DE LA MODA entra en el año *decimosesto* de su publicacion y tiene por exclusivo objeto la utilidad general para corresponder á la favorable acogida que le concede el público, colocándole á la altura de los periódicos de su índole mas importantes de Europa.

Mas de *dos mil seiscientos* gravados y *cuatrocientos* dibujos ilustrarán sus páginas. Los trabajos mas primorosos de aguja, los objetos mas útiles de una casa, las modas mas recientes y graciosas estarán representadas en el texto, acompañadas de las esplicaciones mas claras y precisas para ejecutarlas, de modo que la señora menos habil pueda salir airoso de su empeño, lo cual, unido á la modicidad del precio del periódico, reportará una verdadera economía á las familias que cuentan en su seno jóvenes laboriosas.

Para que esté al alcance de todas las fortunas, EL CORREO tendrá dos ediciones, una económica y otra de lujo.

La edición económica costará en provincias: tres meses 24 rs., seis id. 46, un año 84.—La de lujo, tres meses 38 rs., seis id. 74, un año 144.

REGALO.

Las señoras que se suscriban á *el Correo de la Moda* por un año recibirán un figurín de Manteletas en Mayo y otro de Abrigos en Noviembre, las que lo sean por seis meses uno, ó sea el que corresponda al semestre.

Se suscribe en la Librería de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rúa, núm. 1.

BIOGRAFÍAS

DE LOS

DIPUTADOS Á CÓRTESES

DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE DE 1869,

con los retratos de los mismos

PERFECTAMENTE LITOGRAFIADOS POR LOS PRINCIPALES ARTISTAS.

REDACTADAS

POR UNA SOCIEDAD DE LITERATOS.

Esta obra se publica por entregas, repartiéndose por lo menos cuatro ó seis semanalmente, constanding cada una de dos retratos estampados á dos tintas y 8 páginas de impresion. Los retratos están copiados del original, ó bien de muy

exactas fotografías y rectificadas en ambos casos, antes de proceder á su estamacion, con las personas que representan.

Se suscribe en la imprenta y librería de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rúa, núm. 1.^o á real la entrega. Los tetratos sueltos, estampados en papel grande, se venderán á 2 rs. uno en el mismo punto.

MEDICAMENTOS ESPECIALES,

Recomendados por médicos notables de España, Portugal, Francia y América por sus eficaces virtudes y pronto resultados.

PREPARADOS POR EL DOCTOR GARCIA,

En Madrid, Hortaleza, 9 botica.

Depósitos: en provincias, en las principales farmacias. En Salamanca, Angel Villar.

Estrangero: Lisboa, Cabral; Araujo, en Oporto; París, Rue Francois-Miron, 70. Lóndres, 25, Morgate St. City, Caracas, Sr. Rocha; Filadelfia, doctor Jaime.

PASTILLAS PECTORALES.

Con el uso de estas pastillas desaparecen las ronqueras, constipados, toses rebeldes, por inveteradas que sean; destierran toda irritacion de garganta y de los bronquios, y suavizan admirablemente la voz.

ROB GREEN.

Antierpético por escelencia, nada le ignala para curar la sífilis, dolores, úlceras, escrófulas, impotencia, laringitis y tuberculosis.

GENUINA, ESENCIA DE ZARZAPARRILLA.

Es un preparado de seguro efecto para corregir toda clase de irritaciones, escitacion nerviosa, dolores reumáticos y retencion de orina, granos, obstrucciones, etc.

SAPOS Y CULEBRAS.

ó

LOS NEOS EN CALZONCILLOS.

por

TUNES Y LUSTONÓ.

Esta curiosa publicacion de que tanto se ha ocupado la prensa liberal por la chispeante

JARABE DE RÁBANO YODADO.

Es el mejor sustituyente del aceite de hígado de bacalao, y puede usarse en todas estaciones. Frasco, 10 y 15 rs.

POMADA ANTIHEMORROIDAL.

Es el mejor resolutivo para curar las almorranas, sin que ocasione mal resultado, segun pruebas que tenemos como justificantes.

PÍLDORAS DEPURATIVAS LAXANTES.

Curan las afecciones del estómago, las del hígado, la ictericia, jaquecas, dolores de cabeza, los ataques biliosos, los insomnios, el asma, la sífilis, tumores, vómitos, acedías, malas digestiones, gota, reumatismo, inapetencia, vahidos, mareos, náuseas, etc.

9

gracia con que está escrita, se halla de venta en casa de D. Sebastian Cerezo, á 9 reales ejemplar.

Se arrienda una casa de excelentes condiciones, sita en esta ciudad, calle de la Lonja núm. 1; el que guste enterarse de ella y su precio, puede dirigirse á su dueño que vive en la calle de Placentinos núm. 10.

Imprenta de D. Sebastian Cerezo.

—4—

los ferro-carriles tan floreciente en Inglaterra y Francia, no ha dado en España mas que resultados raquíticos por no decir negativos, proporcionando á los capitales pérdidas tan considerables que todo desarrollo posterior de las vias ferreas sería de todo punto imposible si la aplicacion del sistema Fell no hubiese venido á suministrar á esa gran industria, nuevos elementos de vida, haciendo posible lo que era imposible y lucrativo, lo que era ruinoso. En efecto, el sistema Fell, utilizando á las carreteras cons truidas, reduciendo los gastos de establecimiento á una fraccion mínima de lo que eran antes y no originando casi mas que gastos de explotacion los cuales son siempre proporcionales al tráfico, el sistema Fell, pues permite concebir, estudiar y construir muchas líneas, las cuales sin esa circunstancia no hubiesen nunca pasado de proyecto; y como en las circunstancias actuales la riqueza de un país no se puede desarrollar sin medios de transporte, es girar en un círculo vicioso el querer esperar que se halla desarrollada la riqueza, para establecer las vias de transporte perfeccionadas.

IV.

El sistema Fell como se sabe, consiste en la interposicion de un tercer rail entre los dos de la via, colocado horizontalmente y sobre el cual obran ruedas especiales colocadas tambien horizontalmente debajo de la máquina. Esa disposicion permite franquear pendientes de 0,10, y girar en curvas de 40 m. de radio, de modo que para su colocacion se pueden emplear las carreteras ordinarias, las cuales quedan todavia muy lejos del maximum que hemos indicado, salvo algunos casos especiales que no se presentan mas que escepcionalmente, cuando hay que franquear alguna sierra elevada y de difícil acceso. No entraremos en detalles mas técnicos sobre el sistema al cual aludimos, pues es bien conocido de todos los que han de leer, esta memoria y perfectamente explicado en el nota-

PROYECTO

de ferro-carril de Avila á Salamanca, Salamanca á la Barca de Alba (frontera de Portugal), Salamanca á Zamora, Salamanca á Ciudad-Rodrigo, Salamanca á Béjar, Béjar á Avila.

SISTEMA FELL.

I.

El perfeccionar los medios de transporte, es decir, el facilitar las relaciones morales y comerciales entre los hombres, ha sido siempre el desideratum de todas las civilizaciones, de todas las naciones y de todas las administraciones.

Dos fenómenos caracterizan los ferro-carriles, la facilidad de la traccion y la aplicacion de un motor económico. En efecto, no hay que perder de vista que sustituir á una carretera por bien entretenida que sea la superficie de un rail por rugoso que sea ó imperfecto, es disminuir el rozamiento, es decir, la resistencia á la traccion como 4 es á 70. Por eso no merceden siquiera que se les haga caso, los que piensan aplicar el vapor á la traccion por caminos ordinarios. Si primero el vapor se hubiese aplicado á la locomocion por nuestras carreteras, hubiese sido perfeccionar ese sistema de traccion al sustituir un rail al firme de los caminos; buscar por consiguiente la solucion de ese mal llamado problema, es perder el tiempo y marchar en sentido contrario al movimiento de la ciencia. El porvenir de la traccion por ferro-carriles, ó mejor dicho, por máquinas, está en la sustitucion de un rail capillado y lima-